

“PROTEGER TODA VIDA”

Fukuoka, 21 de agosto, 2020

Queridos hermanos y hermanas:

La Paz del Señor esté siempre con ustedes.

Estoy seguro de que el recuerdo de la visita del Papa Francisco a Japón el pasado mes de noviembre seguirá vivo en cada uno de nosotros. Con inmensa alegría acogimos al Papa y el mensaje que traía: “Proteger toda vida”. Todos pudimos vivir una experiencia de comunión con el Papa durante aquellos cuatro días.

Tanto a través de la cercanía del Papa en su encuentro con las personas, como a través de sus palabras pudimos descubrir la luz del Evangelio. ¿Qué escenas de la visita o qué palabras de las pronunciadas por el Papa les quedaron grabadas con mayor fuerza en sus corazones? Esperanza, Paz, Solidaridad, desarme nuclear, no-violencia, derechos humanos, amor, misericordia, testimonio... son algunas de estas palabras. Sobre cada una de ellas pudimos escuchar del Papa, tanto una profunda reflexión sobre su significado como la explicitación de las exigencias que comportan al hacerlas realidad. Será bueno releerlas y repensarlas para que vayan penetrando en nuestros corazones. Son palabras que van a guiar nuestro camino eclesial.

“Proteger toda vida” es un mensaje que el Papa ha venido repitiendo constantemente. La vida es el máximo don que hemos recibido de Dios. Tal como el Papa nos recuerda, acogerla con gratitud y comprometerse a protegerla y cuidarla con esmero debe ser el fundamento de la escala de valores, del pensamiento y de la conducta de cada persona. El Papa Francisco insiste en ello de un modo especial en la encíclica “Laudato Si’” que publicó el año 2015. Es algo que está profundamente relacionado con el respeto a los derechos humanos, con la justicia, la paz y el cuidado de la creación.

Cuando dirigimos la mirada a la realidad de nuestro mundo, descubrimos muchas situaciones que nos causan un profundo dolor. Por ello, el Papa Francisco nos habla de la necesidad de una “conversión”, una “conversión ecológica”. Para entender mejor esta expresión es bueno recordar la etimología de la palabra “ecológica”. Su raíz es griega: OIKOS, que significa casa, y LOGOS, que significa palabra-sabiduría. Se trata, pues, de la sabiduría para mantener la armonía de la casa. Y, como “la casa es de todos”, se trata de la exigencia de proteger su armonía y belleza para que todos puedan encontrar su lugar en ella.

Los obispos de Japón, acogiendo este mensaje del Papa y queriendo recordar su visita, han decidido señalar el mes que va del 1 de septiembre al 4 de octubre de cada año, como un tiempo de especial compromiso en la protección de la vida. En la carta de presentación de esta iniciativa el Presidente de la Conferencia episcopal de Japón, Mons. Takami, escribe: “para proteger la vida, es importante asumir un cambio en el estilo de vida y en la conducta diaria de las personas. Por ello, especialmente durante este mes, todos miembros de la iglesia de Japón procuraremos profundizar la conciencia de la sacralidad de la vida y, juntamente con otros grupos y personas de nuestra sociedad, sobre todo con los jóvenes, nos esforzaremos en realizar alguna actividad concreta en este sentido”.

Estas actividades pueden ser múltiples, pues, como dice la carta de la Conferencia episcopal, recordando las palabras del Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si'*, “nosotros consideramos la cuestión ecológica desde una perspectiva global que nos descubre su profunda conexión con los problemas sociales, los derechos humanos y la justicia”.

En el mensaje de la Conferencia episcopal se ofrecen diversas sugerencias concretas. En la diócesis de Fukuoka pido a cada parroquia, centro escolar o de acción social, a las comunidades religiosas y a los distintos grupos diocesanos que, dentro de sus programas, procuren asumir el llamado para la celebración de este mes especial para “proteger toda vida”. Pueden hacerlo de acuerdo a las circunstancias de cada lugar o de cada obra. A causa de la situación del COVID-19, no es posible organizar nada a nivel diocesano. Por ello, pido que, en las parroquias y otros centros, así como en el ámbito personal, organicen alguna actividad concreta. Pueden valerse de algunas de las sugerencias que aparecen en la carta de la Conferencia episcopal o programar algo por propia iniciativa.

Imploro la bendición de Señor sobre cada uno de ustedes.

Fraternalmente en Cristo,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Josep M. Abella', with a stylized flourish at the end.

Josep M. Abella
Obispo de Fukuoka